

Iglesia Episcopal de San Mateo

Navidad, 25 de diciembre de 2020

LECTURAS:

Isaías 9: 2-7

Salmo 96

Tito 2: 11-14

Lucas 2: 1-14 (15-20)

¡A los cristianos AMAMOS contar la historia de la Navidad!

El Evangelio de Lucas nos lo cuenta todos los años, y durante más de 2000 años nunca ha dejado de llamar nuestra atención.

Nos encanta escuchar la historia de una pareja joven que caminó durante diez días de Nazaret a Belén para registrarse en el censo y pagar sus impuestos. Nos encanta escuchar la historia de un pueblo lleno a rebosar de viajeros, y un bebé nacido en un establo y acunado en un pesebre porque no había lugar en la posada. ¡Nos encanta escuchar la historia de pastores aterrorizados que llegan corriendo a la ciudad para ver a un nuevo bebé después de que un alegre ángel anfitrión les cuenta las Buenas Nuevas de un salvador!

Realmente nos encanta contar esta historia, ¡me encanta contarla!

Me encanta porque es el comienzo de la historia de Jesús, que llegó a ser uno de nosotros. Me encanta porque es una historia llena de emociones tan abrumadoras: alegría, miedo, amor, asombro.

¡ME ENCANTA escuchar la historia de Navidad! ¡ME ENCANTA contarla! Y sin embargo, de vez en cuando, escucho la historia y me pregunto POR QUÉ - ¿Por qué Dios eligió ser uno de nosotros?

¿Por qué Jesús NO vino la primera vez de la manera en que todas nuestras lecturas de la temporada de Adviento nos dicen que vendrá cuando regrese?

Esa venida será real.

Será glorioso.

Será poderoso más allá de toda descripción.

¿Por qué no hacer eso también la primera vez?

A veces me pregunto ..... ¿Tú?

Uno de mis himnos navideños favoritos hace esa pregunta:

"Me pregunto mientras deambulo bajo el cielo

Cómo vino Jesús el Salvador para morir

Para la gente común y corriente como tú y como yo;

Me pregunto mientras deambulo bajo el cielo ...

Hace muchos años, en uno de los sermones de Nochebuena del padre Mike Garrison, nos contó una historia.

La historia respondió a esa pregunta de una manera que todavía amo.

Algunos de ustedes pueden haberlo escuchado antes. Se llama la parábola de los pájaros y no sabemos quién la contó primero.

Una vez hubo un buen hombre, cuenta la historia, que pensó que la Navidad era una patraña. ¿Por qué Dios elegiría nacer como persona? ¡Y por qué, de todas las cosas como un pobre niño, en un establo! No importa cuánto pensara en ello, simplemente no tenía sentido para él.

Cada año, enviaba a su familia a la iglesia en Nochebuena, pero él mismo se quedaba en casa. Un año en particular, justo cuando la familia se iba a la iglesia, comenzó a nevar y la tormenta empeoró cada vez más.

Fuera de la puerta de su casa, el hombre escuchó un ruido sordo, ¡y luego otro! Cuando abrió la puerta para ver qué pasaba, descubrió que una bandada de pájaros, perdidos en la tormenta, había aterrizado en su patio. Eran tan pequeños y tan fríos y muy confundidos.

"¡Ellos necesitan ayuda!" El pensó. Entonces, trató de darles refugio en su granero. Abrió las puertas y encendió las luces. Los pájaros simplemente se sentaron en la nieve. Nadie se movió.

A continuación, trató de esparcir un rastro de migas de pan desde el exterior al granero a través de la puerta abierta. "Tal vez sigan la comida", pensó. ¡Ningún pájaro movió un músculo!

Incluso trató de rodearlos, agitando los brazos para "apiñarlos". NO HAY SUERTE. Los pájaros simplemente se dispersaron y se acurrucaron nuevamente en la nieve. "¡No entienden! ¡Creen que soy una criatura extraña y aterradora! Si tan solo pudiera ser uno de ellos, para llevarlos a un lugar seguro", se dijo a sí mismo.

A estas alturas, era casi medianoche. A través del aire frío, escuchó las campanas de la iglesia en la ciudad comenzar a sonar. El servicio de Nochebuena estaba a punto de comenzar. De repente, así, el hombre entendió. Cayó de rodillas en la nieve y dijo: "Señor, ahora veo por qué tuviste que hacerlo".

¿Por qué vino Jesús para ser uno de nosotros? Es por eso. ¡Se trata de entender!

Dios nos conocía, ¡sabía que entenderíamos a Su Hijo!

"El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz", dice el profeta Isaías en nuestra lectura del Antiguo Testamento. "Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado; la autoridad descansa sobre sus hombros; y es llamado Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz".

A estos nombres, agreguemos uno más: "EMMANUEL" - ¡DIOS CON NOSOTROS!

Dios que se hizo humano como nosotros.

Dios que vino sea con su pueblo.

Para vivir nuestra vida.

Morir nuestra muerte.

Para salvarnos de nuestros pecados.

¡Para estar seguros de que lo entenderíamos y lo seguiríamos a casa!

¡A los cristianos AMAMOS contar la historia de la Navidad!

Amamos el coro de ángeles, los pastores asustados, la sagrada familia; rostros de buey tontos mirando hacia abajo en un pesebre (y tal vez robando un bocado de heno) una gran luz amaneciendo en el mundo; un niño nacido para nosotros!

¡Nos encanta contar la historia!

Entonces gente de San Mateo / San Mateo: ¡Adelante! ¡Cuenta la historia de Navidad!

¡Toca la trompeta! ¡Diga el mensaje! ¡Cristo el Rey Salvador está aquí!

Ah, y haz más que solo DECIR. ¡SER! Sean las personas que San Pablo describe en su carta a Tito. Sed personas, pueblo de Dios, celosas de las buenas obras.

¡Emmanuel ha venido para llevarnos a un lugar seguro!

¡¡¡Feliz Navidad!!!

Amén.